

de Marengo ante el Gran General: "En efecto: la batalla se ha perdido; pero aún queda tiempo para ganar otra."

De Ud. afmo.

ABRAHAM CASTELLANOS.

PRIMERA PARTE.

Ligero Estudio del desarrollo de la Pedagogía en México.

CAPITULO I.

¿QUIÉNES FUERON NUESTROS PRIMEROS PEDAGOGOS?

RESUMEN:—1.—Educación azteca.—2.—Decadencia y consideraciones generales.

1.—Educación azteca. —Abatidas las naciones de esta parte del Nuevo Mundo á la llegada de los hijos del Sol, la antigua organización social fué minada por su base. El pueblo, los guerreros, los sacerdotes y los dioses cayeron como el ramaje al golpe del hacha, para marchitar bruscamente sus redondas celdillas y desprender sus delicados frutos.

El Estado acaba, los dioses huyen. El padre ya no verá á su hijo, luciendo el traje del *cuauhtli*, símbolo del valor por el bien, ni al atrevido *océlotl*, marchar arrogantes á la campaña. El noble ya no verá á su hijo guiado por los sacerdotes del Sol, y aunque el astro siga brillando como siempre desde la mañana hasta la tarde, aunque ilumine con sus bellos crepúsculos la bóveda del cielo, ya no inspirará alegría sino tristezas; no más victorias sino derrotas, tanto en lo

material como en lo moral. ¡Los dioses huyen! La civilización se pierde como se pierde el alma.

Solamente allá en el fondo del aduar, en el villorio humilde no tocado por la mano del conquistador, donde los genios de la casa en las primeras horas de la noche llegan contentos al lado de la familia, y toman su asiento al rededor del fuego, solamente ahí de vez en cuando, el venerado indio levanta la cabeza, y con la dulzura del padre y la majestad del sacerdote exclama: (*)

“Hijo mío: has salido á luz del vientre de tu madre como el pollo del huevo, y creciendo como él, te preparas á volar por el mundo, sin que nos sea dado saber por cuánto tiempo nos concederá el cielo el goce de la piedra preciosa que en tí poseemos; pero sea lo que fuere, procura tú vivir rectamente rogando continuamente á Dios que te ayude. El te crió, y él te posee. El es tu padre y te ama más que yo: pon en él tus pensamientos, y dirígele día y noche tus suspiros. Reverencia y saluda á tus mayores, y nunca les des señales de desprecio; no estés mudo para con los pobres y atribulados, antes bien date prisa á consolarlos con buenas palabras. Honra á todos, especialmente á tus padres á quienes debes obediencia, temor y servicio. Guárdate de imitar el ejemplo de aquellos malos hijos, que á guisa de brutos privados de razón, no reverencian á los que les han dado el ser; ni escuchan su doctrina, ni quieren someterse á sus correcciones; porque quien sigue sus huellas tendrá un fin desgraciado y morirá lleno de despecho, ó lanzado á un precipicio ó entre las garras de las fieras.”

“No te burles, hijo mío, de los ancianos y de los que

(*) Clavijero. — Tomado de los primeros misioneros. — “Exhortación de un mexicano á su hijo.

tienen alguna imperfección en su cuerpo. No te mofes del que veas cometer una culpa ó flaqueza, ni se la eches en cara: confúndete, al contrario, y teme que te suceda lo mismo que te ofende en los otros. No vayas á donde no te llaman, ni te ingieras en lo que no te importa. En todas tus palabras y acciones procura mostrar tu buena crianza. Cuando converses con alguno no le molestes con tus manos, ni hables demasiado, ni interrumpas ó perturbes á los otros con tus discursos. Si oyes hablar á alguno desacertadamente y no te toca corregirlo, calla: si te toca, considera antes lo que vas á decirle, y no le hables con arrogancia, á fin de que sea más agradecida tu corrección.”

“Cuando alguno hable contigo, óyelo atentamente y en actitud comedida, no jugando con los pies, ni mordiendo la capa, ni escupiendo demasiado, ni alzándote á cada instante si estás sentado; pues estas acciones son indicios de ligereza y mala crianza”

“Cuando te pongas á la mesa, no comas aprisa ni des señales de disgusto si algo no te agrada. Si á la hora de comer viene alguno, parte con él lo que tienes y cuando alguno coma contigo, no fijes en él tus miradas.”

“Cuando andes, mira por dónde vas, para que no te tropieces con los que pasan. Si vez venir á alguno por el mismo camino, desvíate un poco para hacerle lugar. No pases nunca por delante de tus mayores, sino cuando sea absolutamente necesario ó cuando ellos te lo ordenen. Cuando comas en su compañía, no bebas antes que ellos y sírveles lo que necesiten para granjearse su favor.”

“Cuando te den alguna cosa, acéptala con demostraciones de gratitud. Si es grande, no te envanezcas: si es pequeña, no la desprecies, ni te indignes ni ocasio-

nes disgusto á quien te favorece. Si te enriqueces, no te insolentes con los pobres, ni los humilles; pues los dioses que negaron á otros las riquezas para dártelas á tí, disgustados de tu orgullo, pueden quitártelas para darlas á otros. Vive del fruto de tu trabajo, porque así te será más agradable el sustento. Yo, hijo mío, te he sustentado hasta ahora con mis sudores, y en nada he faltado contigo á las obligaciones de padre; te he dado lo necesario sin quitárselo á otros: haz tú lo mismo."

"No mientas jamás, que es gran pecado mentir. Cuando refieras á alguno lo que otro te ha contado, dí la verdad pura, sin añadir nada. No hables mal de nadie. Calla lo malo que observes en otro, si no te toca corregirlo. No seas noticiero ni amigo de sembrar discordias. Cuando lleves algún recado, si el sujeto á quien lo llevas se enfada y habla mal de quien lo envía, no vuelvas á él con esta respuesta, sino procura suavizarla, y disimula cuanto puedas lo que hayas oído, á fin de que no se susciten disgustos y escándalos de que tengas que arrepentirte."

"No te entretengas en el mercado más del tiempo necesario, pues en estos sitios abundan las ocasiones de cometer excesos."

"Cuando te ofrezcan algún empleo, haz cuenta que lo hacen para probarte así que no lo aceptes de pronto, aunque te reconozcas más apto que otro para ejercerlo; sino excúsate hasta que te obliguen á aceptarlo, pues así serás mas estimado."

"No seas disoluto, porque se indignarán contra tí los dioses. Reprime tus apetitos, hijo mío, pues aún eres joven, y aguarda á que llegue á edad oportuna la doncella que los dioses te han destinado para mujer. Déjalo á su cuidado, pues ellos sabrán disponer lo que más convenga. Cuando llegue el tiempo de casarte, no

te atrevas á hacerlo sin el consentimiento de tus padres, porque tendrás un éxito infeliz."

"No hurtes, ni te des al robo, pues serás el oprobio de tus padres, debiendo más bien servirles de honra en galardón de la educación que te han dado. Si eres bueno, tu ejemplo confundirá á los malos. No más, hijo mío: esto basta para cumplir las obligaciones de padre. Con estos consejos quiero fortificar tu corazón. No los desprecies ni los olvides, pues de ellos depende tu vida y toda tu felicidad."

* * *

2.—Decadencia y consideraciones generales.—A la decadencia rapidísima de la educación antigua, con el derrumbamiento de su civilización por el látigo del encomendero y la avaricia hispana, sucedió un reflejo de luz, una tentativa grande, civilizadora y humana. El esfuerzo de los primeros frailes personificado en Fray Pedro de Gante.

Los esfuerzos de estos apóstoles grandiosos, amenazaron con la excomunión y con el Cristo; pero ni la excomunión ni el Cristo fueron suficientes para detener la barbarie de la fuerza. Los seminarios indios habían muerto, y los sacerdotes, anhelando imponer la teocracia nueva sobre la teocracia antigua, empezaron á estudiar las lenguas para instruir á los indios en la Nueva Doctrina. Las teocracias se tocan y el indio, buen creyente, interpretó á su modo la nueva educación (*) echó á dormir su espíritu con el eterno sopor de los vencidos.

(*) Los dominicos doctrinando á los mixtecas, dijeron: "Creo en Dios Padre todo poderoso" en lengua indígena, y los mixtecas repetían: "Gandí sharôh Ian Ia Cano." (Gandí, Sol; sharôh, creer, Ian, Padre, contracción de Gandí, sol; Ia Cano, que es fuerte.) Creo en el Sol que todo lo puede.

Los primeros frailes, con la invencible fuerza de la fe salvaron las montañas y congregaron á los nativos, estudiaron las lenguas indígenas con los variados *Sistemas silábicos* que traían de la península; escribieron extensos y acabadísimos vocabularios, célebres en la historia de la Filología americana, y después enseñaron, explicando las doctrinas con la ideografía propia de los indios; pero esto debía ser un fulgor de antorcha que se apaga. Extinguido el celo de los primeros frailes, la Nueva España, en materia de instrucción popular, entró en un período letárgico, y singular coincidencia: cuando el dominio hispano tocaba á su fin, un dominico, (*) un descendiente espiritual de aquellos belicosos de la fe, emprendió la magna tarea de educar al pueblo en la provincia de "Las Chiapas."

El dominio español no nos legó doctrinas pedagógicas, y era natural; la misma Europa, en aquel entonces, no las conocía, y los pocos hombres, que como los faros en la noche radiaban su luz, como los faros en la noche, eran puntos brillantes en la tenebrosa obscuridad.

Después de esta ligera introducción, véamos cómo se ha llevado á cabo la evolución escolar en México, manifestando á nuestros lectores, que siendo esta *la primera obra comparativa de Pedagogía* en nuestra Patria, naturalmente tiene muchas lagunas que llenar. Entre nosotros, contadísimos han sido los escritores didácticos en la materia, y estos pocos han generalizado tanto que no es posible pensar en la unidad de doctrina que exige una educación racional.

La revista escolar que nos proponemos, por lo mismo, es ligerísima; pero nuestro objeto es la cimentación.

(*) Fray Víctor María Flores, de quien se hablará en la "Galería de Maestros" en preparación.

de un criterio en el estudio teórico y práctico de la educación.

CAPITULO II.

LA ESCUELA LANCASTERIANA.

RESUMEN: 1.—Origen de la escuela Lancasteriana en México. 2.—Organización. 3.—Juicios. 4.—Escuelas Normales Lancasterianas. 5.—Resultados de la pedagogía lancasteriana. 6.—Condición de los maestros. 7.—Juicio del maestro Rébsamen sobre las escuelas de enseñanza mutua.

1.—Origen de la Escuela Lancasteriana en México.—La embriogenia del Estado independiente, no podría aún promover nada en el ramo de Instrucción Pública. Los partidos políticos nacientes abrigaban grandes esperanzas, y uno de estos partidos, el núcleo masónico escocés, desde su órgano oficial "El Sol" propuso el establecimiento de una escuela, y la benemérita Compañía Lancasteriana (1822) empuñó el estandarte del partido liberal durante más de medio siglo.

La escuela lancasteriana, de iniciativa particular, fué, como es sabido, extendiendo su influencia á toda la Nación, desde 1823 en que se le concedió la primera subvención; y es de suponer que en este mismo año ó á principios del siguiente, ya la compañía pudo organizar la primera *Escuela Normal Lancasteriana* para la enseñanza de los maestros; puesto que en 1824 (*)

(*) El decreto XXIV del Congreso Constituyente de Oaxaca de 30 de Diciembre de 1824 dice en su parte expositiva: "El Congreso Constituyente, deseando traer al Estado y propagar á sus pueblos la feliz invención de la enseñanza mútua, dispuso que